

Afrontamos el último trabajo del curso acercándonos al arte religioso contemporáneo. Podríamos mencionar a infinidad de autores, como por ejemplo Andrés Alén, pero hemos elegido este cuadro entresacado de la obra de Isabel Guerrero, por adaptarse mejor a las edades que comprende nuestra etapa educativa.

ISABEL GUERRA. LA INMACULADA JOVEN.

Nacida en Madrid (1947), Isabel Guerra Peñamaría, conocida como la monja pintora, se hizo monja cisterciense a los 23 años y vive en el monasterio de Santa María de Zaragoza. Ella se había formado como pintora visitando y copiando cuadros en el Museo del Prado y descubrió que podía seguir esta vocación al servicio de su dedicación religiosa.

Su pintura se apoya en el naturalismo de la época barroca: luz de arriba y por la izquierda, intenso claroscuro a la manera de Caravaggio, tratamiento táctil de telas, maderas, frascos y otros materiales. Ya en el barroco español, tal estudio de materiales empezaba en la piel anciana de los apóstoles del Greco para terminar en los bodegones humildes y místicos de Zurbarán. Sobre tales antecedentes, Isabel Guerra va más allá y se expresa en lo que hoy se llama realismo exacerbado o hiperrealismo, además de tratar una lírica cercana a la teología mística cristiana.

Cultiva ante todo el retrato y el bodegón y describe sobre todo momentos cotidianos en el trabajo de mujeres humildes o campesinas, su sueño o el de niñas, dándose una especial importancia a la luz. Así se cumple en su obra el lema benedictino de *ora et labora*, "reza y trabaja". Sus títulos evocan pasajes bíblicos; también cultiva el tema más estrictamente religioso de la historia sagrada.

Entre sus obras destaca el retrato de la Beata Petra de San José, que se encuentra en el Oratorio donde murió la Beata en el Real Santuario de San José de la Montaña en Barcelona.

Pero lo importante no es si pinta en tal o cual o estilo, sino si transmite, si su pintura tiene alma, si llega y conmueve al espectador. Y pocos dudan de esto en Isabel Guerra.

La obra elegida se titula La Inmaculada Joven, que si bien no representa una obra al uso, hemos optado por ella por la técnica utilizada por su autora, cercana a nuestro alumnado, y por la visión que ofrece la obra, una virgen casi niña.

Para trabajarlo, además de presentar a la autora de la cuadro y darles una pequeña introducción del por qué decidió incluirla en su obra, propondremos una serie de actividades para el alumnado de 6º de primaria, con las que puedan profundizar en la misma e, incluso, atreverse a hacer sus propias producciones.

LA INMACULADA JOVEN

Esta obra fue un encargo que la Conferencia Episcopal le hizo a Isabel un cuadro para la Jornada Mundial de la Juventud en Cracovia y se presentó en el Encuentro Europeo de Jóvenes, que tuvo lugar del 5 al 9 de agosto de 2015 en Ávila.



El cuadro es una obra muy arraigada a su tiempo pues, para realizarla, Isabel cambia los pinceles, espátulas y óleos por un teclado, un ratón y programas de creación digital. El resultado, una pintura digital de 1,95 metros de altura que representa a María

Inmaculada actualizada con todos sus símbolos. Una pintura que sigue la obra más reciente de la autora y que pretende, según sus propias palabras que los jóvenes vean en María Inmaculada un prototipo para la juventud, lo contrario del “todo vale” que les dicta la sociedad.

La religiosa presenta a la Inmaculada como una mujer jovencísima, casi adolescente, con una mirada de gran trascendencia, limpia y que nos eleva, nos invita a mirar nuestra vida con la esperanza de la fe.

La Inmaculada Joven es una nueva versión, moderna y juvenil, de la Inmaculada Concepción, actualizada con todos sus símbolos y realizada con técnica digital. Casi adolescente, con una mirada limpia y de gran trascendencia. Viste una túnica blanca bajo una capa azul. Tiene una media luna creciente bajo los pies y está coronada con doce estrellas representadas de manera informal, muy estilizadas. Sus manos están en actitud de ofrecerse a la voluntad de Dios.

El fondo del cuadro está muy texturado, con colores diversos. En la parte superior domina la luz solar que irradia directamente sobre la cabeza de la Inmaculada formando una aureola de santidad alrededor de la cual las estrellas forman como una mandorla que enmarca su figura hasta la cadera. En la parte inferior domina el color azul que irradia del manto de la Inmaculada, dejando ver un paisaje terrenal con diversas construcciones, una de las cuales es el Monasterio de Santa Lucía, el lugar donde se ha concebido esta obra. Sobre una luna en cuarto creciente muy estilizada se yergue, como suspendida la Inmaculada bajada del cielo, donde aún tiene puesta su mirada.

La artista quiere dar un mensaje de luz para transmitir que la vida es mucho más de lo que vemos, y que también Dios está presente en todo lo que vemos. El arte nos interpela y toca el espíritu, nos hace descubrir que tenemos alma y este descubrimiento nos acerca a Dios. Con la Inmaculada Joven, lo que se pretende es que vean en María Inmaculada un modelo para la juventud y puedan tenerla como compañera en la vida, como madre, hermana, como joven... e intercesora a través de su Hijo Jesucristo.

TRABAJO PARA CLASE

Presentaremos las tres claves fundamentales de esta obra:

- La cercanía de la imagen con la edad del alumnado con quien lo vamos a trabajar.
- Cercanía/presencia de la Virgen María en esta obra como estereotipo más próximo a nuestra sociedad
- La cercanía de la técnica utilizada por la artista para su realización.

Así, en torno a estas, tres claves organizaremos las actividades.

Cercanía por edad: Una vez les hayamos hecho ver las características de la obra, les pediremos que se fijen en el rostro de la modelo, lanzándoles la pregunta de si conocen otros cuadros donde la imagen de la Virgen, con esta misma temática sea representada bajo el rostro de una niña. Buscarán en Internet otros cuadros que representen este mismo tema y escribirán, además del nombre del autor, las diferencias y semejanzas que vean entre los encontrados y el ofrecido.

Les mostraremos como los distintos artistas reflejan en sus obras los símbolos que caracterizan a la Inmaculada, la luna, el manto, las estrellas...y les pediremos que los busquen en este.

Cercanía/presencia de la Virgen María en esta obra como estereotipo más próximo a nuestra sociedad: Una vez explicada la simbología del cuadro, les pediremos que busquen ejemplos en su entorno familiar y social (nombres de personas, de calles, de parroquias, oraciones...) que demuestren que la imagen de la Virgen está presente desde el punto de vista religioso y también social.

Después, por grupos harán murales donde reflejen toda la información conseguida.

Cercanía por la técnica utilizada: una vez explicadas las características de la técnica utilizada se propondrán dos opciones e función de los recursos disponibles. Una de ellas podría ser la realización de un power point (más cercano al método utilizado por la autora), en el que incluyan los aspectos trabajados y la otra podría ser darles una imagen de la Virgen y realizar un collage que luego expondrán.

